

## **Pax Christi Internacional presente en la Conferencia Rio+20**

Esta semana se inaugura formalmente la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible denominada "*El Futuro Que Queremos*", también conocida como Río+20.

Pax Christi Internacional se hace presente en Río para sumarse a las voces de la sociedad civil global organizada, que exige acciones concretas y voluntad política a los países miembro de las Naciones Unidas, para que los consensos construidos respondan a las necesidades de los millones de comunidades empobrecidas, desde una perspectiva de Responsabilidades Comunes pero Diferenciadas -CRBD por su sigla inglés- y no desde los intereses de un modelo excluyente y extractivista que relaciona la "economía verde" con la lógica del mercado y no con un marco integral para la toma de decisiones sobre un efectivo desarrollo sustentable e inclusivo.

Saludamos la iniciativa de establecer Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pero éstos deben estar conectados a la medición y evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; se deben establecer acuerdos formales vinculantes sobre cómo medir el desarrollo sostenible, y una agenda concreta de los países miembro para avanzar en planes de acción realizables, que escuchen el clamor de las comunidades de países en desarrollo que sienten el impacto del modelo en sus vidas en lo económico, lo social, lo cultural y por supuesto, lo ambiental.

Los pueblos del mundo esperan de esta Conferencia medidas que ratifiquen con hechos concretos que los Principios de Río establecidos hace 20 años y ratificados en Johannesburgo hace 10, así como la Agenda 21 de implementación de dichos principios, sea una realidad. Que sea efectiva la transferencia de recursos y de tecnología de países desarrollados hacia los países en desarrollo, respetando los derechos de comunidades a la consulta previa y a su desarrollo con dignidad. Ya es hora de que quienes toman decisiones que afectan a la humanidad hagan conciencia de que el ser humano está en estrecha interdependencia con la Creación y que por ello lo que haga el ser humano tiene un impacto en la tierra. No es ético que siga la proliferación de armas de destrucción masiva, la emisión de agentes tóxicos y la eliminación de selvas y seres vivos, sin que se realicen acciones claves para evitar el aumento en el desequilibrio del sistema Tierra y su expresión más sensible y que cada día afecta más a todos, el calentamiento global. Los países desarrollados deben apoyar a los países en desarrollo a enfrentar los flagelos ambientales, económicos y sociales del modelo actual.

Esta es una acción que compete a los centros de poder y a toda la humanidad, desde una perspectiva biocéntrica basada en el principio del Bien Común y del Bien Vivir; ello implica que nos compete el cuidado y la responsabilidad compartida; el planeta no puede seguir siendo visto como un bien de consumo desde la lógica de mercado; existe una visión solidaria y humanista que, como nuestros pueblos ancestrales, promueve la gestión sostenible de la tierra, del suelo, del agua, de la biodiversidad toda, sanando y protegiendo a la Madre Tierra.

La Cumbre de Río+20 debe garantizar el derecho al territorio y a la libre determinación de los pueblos ancestrales; debe garantizar el ejercicio de sus derechos de acceso al agua, al crédito, a los servicios e insumos agrícolas, a la tecnología, a la educación e investigación, al trabajo, a la participación y a la toma de decisiones en los ámbitos agroambiental y urbano. Pax Christi Internacional sigue clamando por una justicia ambiental efectiva que apele a la ética antes que a la lógica del mercado.

Rio de Janeiro, 22 Junio 2012